Economía

Nueve indicadores que muestran que Brasil es un mercado estratégico para Argentina dentro del Mercosur

Julio Calzada - Desiré Sigaudo

Más del 80% de lo exportado por Argentina al Mercosur, lo compra Brasil. El país vecino absorbe además el 35% de nuestras exportaciones industriales y es un mercado crucial para muchos productos agropecuarios nacionales beneficiados por la AEC.

Commodities

En el 2020 ingresarían 26.300 millones de dólares al país por exportaciones de los principales granos, derivados y biodiesel

Federico Di Yenno - Emilce Terré

De continuar las buenas condiciones climáticas, Argentina lograría la 2ª mayor cosecha de su historia permitiendo, en base a los valores FOB esperados, un ingreso de divisas por exportaciones del complejo agroindustrial de US$ 26.330 millones

Commodities

El fuerte ingreso de la cosecha no detiene la escalada en los precios del trigo

Franco Ramseyer - Desiré Sigaudo

El ingreso de mercadería al Gran Rosario en enero se encamina a un nuevo récord mensual, pero la presión de cosecha no contrarresta la suba del trigo que cotiza más de US$ 210/t en MtR. Los embarques del cereal continúan fuerte, destacándose Sudeste Asia.

Commodities

Las fábricas cerraron 2019 con 41,2 Mt procesadas de soja y comenzaron 2020 con stocks ajustados

Blas Rozadilla – Javier Treboux

Cerramos el balance de 2019 para la industria aceitera. El nuevo año comenzó con los stocks de soja más bajos desde 2015 para la industria, y márgenes teóricos de molienda negativos. Se retrasa la cosecha de soja en Brasil y pone el riesgo la safrinha.

Transporte

Se recupera la actividad de transporte de cargas en el tramo Santa Fe al norte de la Hidrovía Paraná - Paraguay

Blas Rozadilla

Tras la fuerte caída sufrida en 2016, el volumen de cargas totales transportadas en el tramo Santa Fe al norte de la Hidrovía Paraná - Paraguay recuperó la tendencia creciente y alcanzó las 20 millones de toneladas (Mt) en 2018.

Commodities

Cambio climático: ¿La ganadería como responsable o potencial mitigador?

ROSGAN

El calentamiento global ligado al creciente desarrollo de fenómenos meteorológicos extremos, lleva a un cuestionamiento social cada vez más intenso acerca de los principales responsables de estos cambios.

Nueve indicadores que muestran que Brasil es un mercado estratégico para Argentina dentro del Mercosur

Julio Calzada - Desiré Sigaudo

Más del 80% de lo exportado por Argentina al Mercosur, lo compra Brasil. El país vecino absorbe además el 35% de nuestras exportaciones industriales y es un mercado crucial para muchos productos agropecuarios nacionales beneficiados por la AEC.

Indicador N°1: Brasil, principal socio comercial de Argentina, absorbe el 12% del valor total exportado por nuestro país. Además, US$ 8 de cada US$ 10 exportados a países del Mercosur tienen como destino el mercado brasileño.

En 2019, el valor FOB exportado por Argentina ascendió a US$ 65.034 millones. Los despachos a Brasil en el mismo año totalizaron US$ 7.595 millones, representando así el 12% del total exportado. De forma similar, en 2018, las exportaciones nacionales a Brasil representaron el 13% del total (US$ 61.781 millones), totalizando US$ 8.245 millones.



En 2019, Argentina exportó bienes por US$ 9.158 millones al Mercosur, siendo Brasil el destino final del 83% de éste valor. Es decir, US$ 8 de cada US$ 10 exportados a países miembros activos del Mercado Común del Sur corresponden a comprar brasileñas. Brasil aumentó su participación relativa respecto del año anterior, cuando el 81% del valor exportado por Argentina al Mercosur (US$ 10.130 millones) fue despachado a Brasil.

Indicador N°2: el 10% de los Productos Primarios que exporta Argentina tienen como destino el mercado brasileño.

La participación de Brasil en las exportaciones primarias de Argentina durante el año 2019 asciende a 10%. Nuestro país despachó productos primarios por el valor de US$ 17.540 millones en 2019, de los cuales US$ 1.804 millones tuvieron al país vecino como destino. En particular, se destaca la importancia del mercado brasileño en el segmento Hortalizas y legumbres sin elaborar, donde nuclea el 38% de los despachos. Brasil también resulta clave en las exportaciones del segmento Frutas Frescas donde su participación asciende al 16% del valor exportado. Merece un comentario aparte el mercado de los Cereales donde las adquisiciones brasileñas representan el 15% del valor total exportado, pero dada la magnitud de este segmento, esto equivale a US$ 1.397 millones en 2019. Esta cifra se fundamenta principalmente por las compras brasileñas de trigo, y convierten al segmento cereales en el segundo más lucrativo para la balanza comercial de bienes entre los dos países, sólo detrás del Material de transporte terrestre.

Indicador N°3: el 6% de las exportaciones de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) se dirige a Brasil. Se destaca la participación de este mercado en los sectores de molinería, frutas secas y lácteos.

El rubro exportador de MOA constituye el segmento con menor participación relativa de Brasil, absorbiendo sólo el 6% los despachos. En 2019, de los US$ 23.981 millones FOB exportados bajo este concepto, US$ 1.433 millones se dirigieron al mercado brasileño. Sin embargo, el país vecino es decisivo en algunos mercados que integran el rubro de manufacturas de origen agropecuario como los Productos de molinería y sus preparaciones, que anotan exportaciones anuales por US$ 776 millones, de las cuales Brasil nuclea el 53%. Además, el mercado brasileño es decisivo para el comercio exterior de Frutas secas o procesadas que en 2019 despachó US$ 142 millones de los cuales el 48% se destinó al país vecino. La industria de Productos lácteos también mantiene una fuerte dependencia del mercado brasileño, que absorbe el 30% de las exportaciones del sector (US$ 774 millones)

Indicador N°4: con el 35% de los despachos de Manufacturas de Origen Industrial (MOI) dirigiéndose a Brasil, la industria argentina depende fuertemente de este mercado.

La importancia del mercado brasileño para los complejos industriales nacionales resulta vital dado que más de un tercio del valor FOB que Argentina percibe en concepto de exportaciones MOI provienen de Brasil. En 2019, el valor exportado por este rubro totalizó US$ 19.221 millones, de los cuales el 35% corresponde a compras de Brasil.

El segmento **Material de transporte terrestre**, que generó exportaciones por US$ 6.464 millones en 2019, es el que más depende del país vecino ya que éste absorbe casi el 70% de sus despachos anuales. El grueso de las compras brasileñas

corresponde a vehículos automóviles para el transporte de mercancías, automóviles para el transporte de personas (cilindrada de 1 a 3 litros), cajas de cambio, autopartes y ejes. Con despachos de US$ 4.430 millones a Brasil, este segmento representa el valor FOB más alto en exportaciones de bienes argentinos al mercado brasileño. También las exportaciones del segmento de Textiles y confecciones gozan de una importante participación de compras brasileñas que en 2019 representaron el 65% del valor FOB despachado por Argentina en el rubro (US$ 137 millones). Además, la industria del Caucho y sus manufacturas está fuertemente orientado al mercado brasileño, que compra el 64% de los US$ 291 millones FOB que esta industria despacha anualmente. En este caso, las compras brasileñas se orientan fundamentalmente a neumáticos y correas de transmisión, que nuclean la mayor parte de las ventas de la industria plástica al país vecino. En cuarto lugar, pero con una generación de valor muy superior a la de los anteriores rubros industriales, con exportaciones que en 2019 alcanzaron US$ 841 millones se ubica el segmento de **Materias plásticas y sus manufacturas** que orienta el 56% de este valor al mercado brasileño. La participación sensiblemente alta de Brasil en este complejo industrial se fundamente básicamente en las compras de polímeros de propileno.



Indicador N°5: US$ 2 de cada US$ 10 de exportaciones manufactureras argentinas se orienta sólo a Brasil.

En 2019 las exportaciones conjuntas de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y Manufacturas de Origen Industrial (MOI) totalizaron US$ 43.202 millones. Entendiendo a la industria nacional como la suma de estas dos secciones, se concluye que US$ 2 de cada US$ 10 despachados por el sector industrial nacional se destinó a Brasil, cuyas compras industriales a Argentina alcanzaron US$ 8.222 millones FOB.

Indicador N°6: Brasil es el principal mercado para las exportaciones argentinas dentro del Mercosur, recibiendo el 83% de los despachos nacionales. Uno de cada tres US$ exportados a Brasil, es originado por el sector agroindustrial.

El Mercado Común del Sur (Mercosur) nace como una integración regional de la que forman parte Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay[1]. El objetivo central de la integración es fomentar un mercado común con libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países miembros, protegido por un arancel externo común (AEC) sobre productos clave. Además persigue la coordinación de políticas comerciales, macroeconómicas y sectoriales, y busca armonizar las legislaciones sobre aspectos pertinentes en los países miembros.

Cuando se concentra la atención en el rol de Argentina como exportador dentro del bloque, en la búsqueda de identificar cuáles son los mercados más relevantes para la salud de la balanza comercial nacional, Brasil surge como el destino por excelencia para nuestros productos. A nivel agregado, considerando el comercio sólo con los países miembros activos (Brasil, Paraguay y Uruguay) y sin discriminar las exportaciones según el sector productivo que las genere, Brasil absorbe el 87% del tonelaje exportado y el 83% del valor FOB, según datos de INDEC para 2019. Uruguay recibe el 9% del valor de las exportaciones argentinas al bloque, y Paraguay el 8%. La colosal participación de Brasil es un rasgo estructural del comercio exterior argentino con el bloque, en 2018 Brasil fue el destino del 83% del tonelaje exportado y del 81% del valor FOB de los despachos nacionales al Mercosur. En 2019, entonces, Brasil aumentó su peso relativo en el comercio dentro del Mercosur para Argentina.



Indicador N°7: ¿Cuál es el desempeño del Sector Agroindustrial argentino en el Mercosur? Las exportaciones agroindustriales representan un tercio de las ventas totales en US$ a todo el Mercosur y tienen como principal destino Brasil. Los productos cerealeros, con el trigo a la cabeza, hacen a más de la mitad de las exportaciones agroindustriales al bloque.

Los cereales destacan como el rubro con mayor participación entre los despachos de mercaderías agropecuarias y agroindustriales. Más de la mitad del valor exportado al resto de los países miembro del Mercosur lo aporta el rubro cereales (51%), donde la participación brasileña asciende al 98%.

Entre las categorías más sobresalientes del rubro cereales, que alcanzó un valor FOB de US$ 1.425 millones en 2019, están: Trigo y morcajo, excluidos trigo duro y p/siembra (82%), Cebada cervecera (11%), Maíz p/siembra (2%), Maíz en grano (1%), Arroz no parbolizado (1%) y Alpiste excluido p/siembra (1%); completan la nómina con participaciones menores al 1% Arroz no descascarillado, Sorgo granífero p/siembra, Trigo duro p/siembra, Trigo y morcajo p/siembra excluido el trigo duro y Avena p/siembra.



Tal como se ha mencionado, Brasil se impone como el principal destino para los cereales y subproductos dentro del Mercosur a partir, fundamentalmente, de sus compras de trigo y morcajo (excluido trigo duro p/siembra). Estas adquisiciones de Brasil son de crucial importancia para la balanza comercial del sector en el Mercosur ya que representan el 98% de las exportaciones de cereales y más de la mitad de los despachos agroindustriales al bloque.

Indicador N°8: ¿Cuál es la alícuota externa común (AEC) que protege a las principales exportaciones agroindustriales de Argentina al Mercosur? Respuesta: Todos los productos que lideran la nómina de exportaciones al bloque cuentan con aranceles extra-Mercosur que van del 8% al 16%.

El arancel externo común (AEC) posibilita obtener las mismas ventajas que obtiene una nación sin barreras al comercio entre provincias o estados. Uno de los objetivos del AEC es potenciar las ventajas de la especialización de los países miembros frente a orígenes extra-Mercosur.

Los rubros agroindustriales no están exentos del AEC, que varía según el producto entre el 0 y el 20 por ciento. El arancel externo común alcanza a algunos rubros de Cereales con alícuotas entre el 8% y el 12%. Las exportaciones de Animales vivos están gravadas con porcentajes del 2 o el 4 por ciento. En la sección Carnes y despojos comestibles, la gran mayoría de los cortes y despojos de carne bovina, porcina y ovina son grabados con el 10%, los deshuesados bovinos con el 12%, los pescados, crustáceos y moluscos también tienen un 10% de arancel.

Los aranceles sobre la leche y otros productos básicos se ubican entre 12 y 16 por ciento, sobre la miel son del 16%. En el rubro que contiene a hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios, los aranceles van de 2 a 10 por ciento. Muchos rubros de café, té, yerba mate y especias también son alcanzados por AEC del 10%.

Para Argentina es muy importante la subsistencia del arancel externo común dentro del Mercosur. Las toneladas de trigo argentino exportado al Mercosur en 2019 representaron la mitad de los despachos totales del cereal al exterior. Dado que Brasil es el único comprador de trigo argentino del bloque, 1 de cada 2 toneladas exportadas del cereal se dirigió al mercado brasileño. La colocación del cereal argentino en Brasil cuenta con una importante ventaja geográfica frente a otros orígenes del cereal, que se traduce en menores costos de flete para la mercadería argentina. Además, el trigo argentino corre con la ventaja que le ofrece el arancel externo común, que graba con el 10% al trigo que no sea originado en el Mercosur. Con esto, los otros grandes exportadores de trigo como Rusia, la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá y Ucrania tienen que superar el problema de tener un flete más costoso más un arancel del 10% para ingresar mercadería a Brasil.



Indicador N°9: La demanda del Mercosur en las principales exportaciones agroindustriales al bloque es sensiblemente importante. En 5 de los 8 productos que lideran la exportación agroindustrial al bloque, las compras de Brasil, Paraguay y Uruguay representan más del 40% de las exportaciones totales.

El Mercosur es un destino de enorme importancia para muchos de los productos agroindustriales de Argentina. Además del caso del trigo, donde el bloque representa casi la mitad del mercado externo, las exportaciones de malta al Mercosur ascienden al 83% del total. También el bloque posee un gran peso en el mercado de la harina de trigo donde tiene el 49% de participación, en ajos el 81%, en filetes de merluza el 40%, en peras frescas el 32%, en leche el 29% y en cebada el 17%.



[1] Venezuela se encuentra actualmente suspendida y Bolivia está en proceso de adhesión.

En el 2020 ingresarían 26.300 millones de dólares al país por exportaciones de los principales granos, derivados y biodiesel

Federico Di Yenno - Emilce Terré

De continuar las buenas condiciones climáticas, Argentina lograría la 2ª mayor cosecha de su historia permitiendo, en base a los valores FOB esperados, un ingreso de divisas por exportaciones del complejo agroindustrial de US$ 26.330 millones

El restablecimiento de las condiciones de humedad para gran parte de la principal zona productiva Argentina tuvo como efecto una revisión al alza de las proyecciones de producción, y se espera ahora que la cosecha 2019/20 sea la segunda más alta en la historia del país, sólo por detrás de la del año pasado. De continuar las buenas condiciones climáticas, se proyecta que las exportaciones del complejo agroindustrial argentino generen en el año 2020 un ingreso de divisas por US$ 26.330 millones, sumando los principales granos y productos derivados. Si se resta la salida de dólares por importaciones de soja, en términos netos la agroindustria argentina exportaría bienes por un total de US$ 25.090 millones, US$ 280 millones por detrás del valor exportado en el 2019. Así, pese a que la producción de los cinco cultivos seleccionados caería un 6% anual, el valor de las exportaciones de granos y sus principales derivados apenas bajaría un 2% en relación al año anterior.

En el caso del trigo, cuya cosecha ya ha avanzado sobre el 99% de los lotes implantados estimándose una producción 2019/20 de 19,5 Mt, el valor de las exportaciones proyectadas para el 2020 alcanzaría 2.460 millones de dólares, casi US$ 80 millones por encima del valor del año anterior. Sucede que si bien aumenta el volumen del saldo exportable en el nuevo ciclo, el precio promedio anual de exportación caería de U$S 220/t a US$ 194 la tonelada en el nuevo ciclo, erosionando parte de esas ganancias.

Tanto el maíz como la soja, en tanto, se está completando actualmente la siembra 2019/20 del cultivo por lo que las proyecciones de producción son aún preliminares, dependiendo de la evolución del clima en sus respectivos períodos críticos. Sin embargo, en base a la proyección actual de producción 2020 de maíz de 49,5 Mt y 54 Mt para la soja y de acuerdo a los precios que hoy se esperan para los respectivos momentos de embarque, se proyecta que las exportaciones anuales de maíz podrían generar un ingreso de divisas por 5.440 millones de dólares en 2020, casi 500 millones por debajo del valor exportado el año anterior. Con precios de exportación mayormente en línea con los vigentes el año anterior, la caída se justifica en la baja del volumen exportado a raíz de la caída en la producción desde los 51,5 Mt que se cosecharon el año pasado.

Del lado de la cadena sojera, complejo exportador líder de la economía argentina, se proyecta que para el año 2020 podría exportar poroto y productos derivados de su procesamiento por un valor total de US$ 15.660 millones de dólares, US$ 660 millones más que el estimado para el 2019 y US$ 3.400 millones por encima del fatídico año 2018, cuando una severa sequía diezmó la producción sojera en Argentina. El producto que más aporta a la generación de divisas del complejo soja, la harina o pellet, representará más del 60% de las mismas con US$ 9.500 millones, US$ 600 millones por encima del año anterior.

El aceite de soja, en tanto, estaría en condiciones de registrar exportaciones por un valor anual cercano a los US$ 3.500 millones en el 2020, muy similar a lo registrado en el 2019, en tanto que los envíos de biodiesel sumarían otros 800 millones de dólares.

Para el poroto de soja, la proyección de exportaciones para el 2020 ascienden a US$ 3.140 millones, unos US$ 350 millones menos que el año anterior. Las importaciones de soja, sin embargo, caerían también desde los US$ 1.600 millones que estimamos para el 2019 a algo menos de US$ 1.250 millones en el 2020, de modo tal que las exportaciones netas de este producto ascenderían a US$ 1.900 millones, levemente por encima del ingreso del año previo.

La Tabla 2 muestra la evolución del valor de exportaciones en los últimos años. Allí puede verse que el único año de la serie en el que las netas de poroto de soja resultan negativas es el año 2018, como consecuencia de la sequía que se mencionó antes.

Observando de este modo la evolución de la generación de divisas de los principales productos que componen la agroindustria argentina, se concluye que el afianzamiento de los volúmenes de exportación que permite la segunda mayor producción de granos de la historia argentina, siempre que el clima acompañe, lograría que el ingreso de divisas de la cadena se sostenga en niveles similares al año anterior y en línea con los mejores años de la historia reciente, un aporte invaluable para la estabilidad macroeconómica argentina.

El fuerte ingreso de la cosecha no detiene la escalada en los precios del trigo

Franco Ramseyer - Desiré Sigaudo

El ingreso de mercadería al Gran Rosario en enero se encamina a un nuevo récord mensual, pero la presión de cosecha no contrarresta la suba del trigo que cotiza más de US$ 210/t en MtR. Los embarques del cereal continúan fuerte, destacándose Sudeste Asia.

El precio del trigo rompió la barrera de los US$ 210/t en el mercado de futuros Matba-Rofex el día jueves. Con esto, el contrato Enero'20 con entrega en Rosario subió US$ 12,5/t respecto de su cierre del jueves anterior y acumula ganancias de casi US$ 30/t desde el comienzo del año. La suba registrada es especialmente llamativa por el momento del año en que ocurre, cuando los lotes recientemente cosechados ingresan a los puertos y normalmente los precios tienden a bajar. En un horizonte temporal mayor, el contrato con vencimiento en Julio'20 y entrega en Rosario, ajustó en US$ 219,5/t ayer jueves, ganando US$ 11,5/t respecto del cierre del jueves pasado.

El Precio Pizarra publicado por la Cámara Arbitral de Cereales de la BCR, referencia para los negocios con entrega en el Gran Rosario fue de $ 12.200/t el jueves, o su equivalente en moneda dura de US$ 203,7/t. Así, el valor pizarra se incrementó US$ 10,5/t respecto del jueves pasado. En el Mercado Físico de Granos de la Bolsa de Comercio de Rosario la oferta de la exportación se ubicó en US$ 200/t, asegurando la recepción de este trigo en los próximos 30 días. Las únicas ofertas abiertas registradas fueron por mercadería con entrega corta, no hubo ninguna oferta por el cereal con descarga en los próximos meses ya que las compras del sector muestran un importante adelantamiento esta campaña.

El año comercial 2019/20 se inició en diciembre y a esa altura la exportación ya había adquirido 10,4 millones de toneladas, es decir el 52% de la cosecha estimada. A igual momento en ciclos anteriores las compras de exportadores eran del 40% de la cosecha(2018/19), 30% (2017/18) y 20% (2016/17). En diciembre, primer mes del año comercial, la actividad se intensificó y según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP) las compras al 15 de enero totalizan 13,6 Mt.

En relación al circuito comercial, en lo que va de enero ingresaron a los puertos del Gran Rosario un estimado de 1,4 millones de toneladas de trigo, en base a los ingresos informados por empresas entregadoras. Además, haciendo una aproximación en base al promedio diario de entrada de camiones cabe esperar que en la semana que resta de enero ingresen unas 440.000 toneladas más del cereal que, de concretarse, representaría el tercer mes consecutivo con entrada récord de camiones al Gran Rosario, luego de las 1,75 Mt de noviembre y los cerca de 2 Mt de diciembre.

En contrapartida, los embarques de trigo desde las terminales del Gran Rosario al 22 de enero alcanzan 1,5 Mt en lo que va del corriente mes. En tanto, de acuerdo a la información de embarques de la agencia marítima Nabsa S.A., el 46% de los buques que partieron con trigo desde todos los puertos argentinos en lo que va de enero se dirigían al sudeste de Asia, cargando en total 1,1 millones de toneladas del cereal.

Como resultado de la emergencia productiva generada por la sequía y los incendios en Australia, nuestro país está incrementando de forma considerable las exportaciones hacia el Sudeste Asiático, que ha quedado parcialmente desabastecido por el competidor oceánico. Los países de esta región que están comprando activamente son Indonesia (671 mil t), Bangladesh (200 mil t), Filipinas (134 mil t), Vietnam (104 mil t) y Malasia (22 mil t). También se están despachando interesantes volúmenes hacia África, que en enero alcanzan las 554 mil toneladas, superando los cargamentos que se dirigen a Brasil, que hasta el momento llevan 438 mil t. En total, desde todas las terminales portuarias de Argentina se llevan embarcadas 2.485.602 toneladas de trigo en lo que va de enero.

En tanto, las DJVE cuya fecha de embarque se corresponde al mes de enero totalizan 3,7 Mt. Afortunadamente el río Paraná ha crecido en el último mes: en Rosario su altura se ubica en 2,19 metros al 23 de enero, de acuerdo a datos de Prefectura Naval Argentina, habiéndose recuperado respecto al mínimo de 1,18 metros tocado el 13 de diciembre, lo que estaría permitiendo cierta normalización en las cargas transportadas, afectadas por la importante bajante el mes pasado.

El trigo alcanza máximos de un año y medio a partir de menores stocks mundiales, firme demanda internacional y fuertes compras técnicas

Los precios del trigo en el mundo continúan escalando y este miércoles alcanzaron máximos desde agosto de 2018 en las bolsas de Chicago y París. La suba en las cotizaciones se fundamenta en una caída en los stocks mundiales que deberán hacer frente a una fuerte demanda internacional por el cereal, además del impulso técnico que están teniendo los futuros en CBOT. Los sucesivos recortes en las estimaciones de cosecha en **Australia** que actualmente se espera esté por debajo de 16 Mt cuando en ciclos normales cosecha alrededor de 22 Mt, continúa dando impulso a los futuros. La caída en la producción australiana cobra especial relevancia ya que tradicionalmente es el cuarto exportador mundial.

Rusia, por su parte, suma impulso a los futuros de trigo después de que trascendiera que el Ministerio de Agricultura propone introducir cuotas de exportación para el cereal. La propuesta consiste en establecer una cuota no arancelaria para exportar un máximo de 20 millones de toneladas en el período Enero-Junio. La medida no se implementará sin la debida aprobación del gobierno, lo cual se descarta que suceda inmediatamente ya que actualmente el gobierno ha renunciado y la Federación Rusia busca conformar nuevo gobierno. Según datos del Ministerio de Agricultura de Rusia, se llevan exportadas 25,3 Mt de trigo desde el 1 de Julio. El volumen queda por debajo de lo despachado en igual período el ciclo pasado. Se espera que en lo que resta del año comercial (hasta Junio) se exporten unas 11 Mt más de trigo. En **Europa**, los paros de trabajadores ferroviarios y portuarios en Francia paralizan la logística del trigo en el principal exportador del continente.

Por último, la firma de la Fase Uno del acuerdo entre **Estados Unidos** y China incrementó las posibilidades de que China compre más trigo estadounidense lo que reforzaría la ya fuerte demanda internacional. Además, el USDA informó que Estados Unidos sembrará 12,5 millones de hectáreas (MHa) con trigo, la superficie más baja de toda la historia.

Analizando la operatoria de los fondos de inversión en el mercado de Chicago se distingue un punto de inflexión a fines de noviembre cuando los fondos abandonan su posición vendida neta y entran en terrenos positivos ante el temor a una caída en la oferta global efectiva de la campaña. Los datos del reporte *Commitments of Traders* (COT) publicado por la *Commodity Futures Trading Commission* (CFTC) de Estados Unidos, indican que desde entonces los fondos han consolidado su posición comprada neta a 29.787 contratos equivalentes a 3,8 millones de toneladas de trigo.

Cabe recordar que los asesores de negociación de materias primas registrados, operadores especializados registrados y fondos no registrados identificados por la CFTC, conforman el grupo *Managed Money.* La posición neta que mantiene en cartera este grupo, asociado con la actividad especulativa, es el que mejor correlaciona en el movimiento de precios en el mercado de trigo, es decir, acumula posiciones compradas cuando las cotizaciones suben y distribuye posiciones cuando los precios bajan.



En los primeros 15 días de enero los fondos de inversión compraron casi 320.000 toneladas de trigo en contratos CBOT, consolidando una posición comprada de 3,8 Mt. El día jueves 23/01 el contrato de trigo con mayor volumen operado (trigo blando rojo de invierno con entrega en Marzo'20) ajustó a US$ 213,3/t, unos 11,2 dólares por encima del cierre a finales de diciembre (202,1/t) y 18,2 dólares por encima de la cotización al final de noviembre (US$ 195,1/t).

Las fábricas cerraron 2019 con 41,2 Mt procesadas de soja y comenzaron 2020 con stocks ajustados

Blas Rozadilla – Javier Treboux

Cerramos el balance de 2019 para la industria aceitera. El nuevo año comenzó con los stocks de soja más bajos desde 2015 para la industria, y márgenes teóricos de molienda negativos. Se retrasa la cosecha de soja en Brasil y pone el riesgo la safrinha.

Con la publicación de la información referida al *crushing* de oleaginosas en el mes de diciembre por parte del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), podemos ahora cerrar el balance de la actividad de las plantas de molienda para el total del año que acaba de finalizar. En el último mes de 2019, las fábricas procesaron 2,74 Mt de soja, una suba de 11,82% en comparación con el mismo período del año pasado. Así, 2019 cierra con un total de 41,24 Mt de porotos industrializados, valor que representa un incremento del 12,19% (o de 4,5 Mt) en relación al año 2018, afectado por la severa sequía, y que aún se ubica ligeramente por encima del promedio del último lustro. Este procesamiento dio como resultado 8,08 Mt de aceite de soja, 30,15 Mt de harina y 0,87 Mt de expeller y otros subproductos.



En términos históricos, este año se ubica en tercer lugar en cantidades de soja industrializadas, con el podio siendo completado en primer lugar por el año 2016, con 44,48 Mt, y con el año 2017 en segundo lugar, cuando se procesaron 41,82 Mt.

Por otro lado, el comienzo del nuevo año mostró un panorama relativamente ajustado para las fábricas en cuanto a tenencia de mercadería. Las existencias de soja en grano con las que contaba la industria al comienzo de año representaron el valor más bajo desde 2015. Efectivamente, al primero de enero las mismas se ubicaban en 0,96 Mt, un 42% menos que el año pasado a la misma fecha. Los stocks de harina, que se encontraban en 0,55 Mt, son menos de la mitad de los del año previo y marcan el registro más bajo desde el año 2014.



Contrariamente, los stocks de aceite se ubican en el valor más alto desde que se lleva este registro, siempre considerando la situación al primer mes del año, encontrándose al primero de enero de 2020 en 354.908 t.

Es necesario destacar las dificultades que vienen encontrando las fábricas para conseguir buenos márgenes en la molienda de la oleaginosa. Comparando el FAS Teórico publicado por la Bolsa de Comercio de Rosario, con el precio pizarra de la Cámara Arbitral de Cereales, vemos un margen teórico de molienda negativo, que persiste de forma casi ininterrumpida desde comienzos de año. Esto resta incentivo a la industria para cerrar negocios en la plaza local, y explica en parte la poca profundidad que viene mostrando el mercado de la oleaginosa en las últimas semanas.



El precio pizarra por soja para el día de ayer se ubicó en US$ 262,2/t, presentando una variación semanal positiva de un 1,1%. Por su parte, el precio pizarra de maíz cerró la semana en US$ 160/t, siendo este el valor más alto desde principios de julio. Los negocios por el cereal en la plaza local vienen mostrando una tenue recuperación, siendo este el mercado donde se presenta la mayor cantidad de compradores activos y el mayor abanico de posiciones negociables. En el mercado Matba-Rofex, el precio de los futuros de maíz con entrega en el mes de abril tocó máximos en cinco meses, al ajustar en US$ 149,5/t la rueda del día jueves.

El Internacional Grain Council (IGC) incrementó sus estimaciones de producción y stocks finales de maíz y soja a nivel global para la 19/20

En su último reporte mensual, publicado el día de ayer, el IGC ajustó su pronóstico de cosecha mundial de maíz para la campaña 2019/20 que alcanzaría un total de 1.111,3 millones de toneladas. Esto marca un incremento de 8,5 Mt en la

estimación respecto al informe previo, y se justifica en las mayores producciones previstas para China y Estados Unidos.

La cosecha de China se estimó en 260,8 Mt, 5,4 Mt por encima de las 255.4 Mt proyectadas anteriormente. De esta manera, la producción en el gigante asiático ya se ubicaría por encima de las 257,3 Mt de la campaña pasada. Para el caso de EE.UU., la nueva estimación de 347,8 Mt superó en 3,1 Mt la del informe previo. Más allá de este ajuste, aún se espera que a producción norteamericana caiga por tercera campaña consecutiva luego de la cosecha récord de 384,8 Mt en la 2016/17.

A nivel global, las 1.111,3 Mt de la cosecha 2019/20 implicarían una caída en relación al ciclo previo donde la producción alcanzó 1.129,1 Mt. Lo mismo se prevé para los stocks finales, que si bien también se ajustaron al alza respecto al informe pasado y que caerían así por cuarto ciclo consecutivo. El IGC los estima en 282,8 Mt, 3,9 Mt más que en el informe previo.

Por el lado de la soja, el ajuste realizado por el IGC en sus estimaciones fue más moderado. Respecto al informe previo, incrementó la producción mundial en 700 mil toneladas hasta 341,9 Mt, la producción más baja desde la 16/17. A pesar de la cosecha récord esperada para Brasil, la menor producción estadounidense en seis campañas lleva a una caída de 19 Mt en el total a nivel global. Para EE.UU. se proyecta una cosecha de 96,6 Mt, 20% menos que en la campaña anterior.

Por el lado de los stocks finales, la estimación se incrementa en 900 mil toneladas a causa de mayores stocks iniciales que no logran ser compensados por el aumento en las estimaciones de exportaciones, consumo animal y crushing. De esta manera, los stocks finales quedan en 36,2 Mt, el registro más bajo desde la campaña 2015/16 y un tercio menos que los estimados para la campaña actual. Sin embargo, el IGC advierte que las perspectivas para el comercio internacional de la campaña, principalmente para EE.UU. y Brasil, dependerán de las compras que pueda realizar China en los próximos meses.

Una nota destacada en relación a las perspectivas de oferta brasileña es el lento avance de las labores de soja, ya que según reporta AgRural los productores brasileños de la oleaginosa han cosechado sólo el 1,8% del área sembrada, según informó la consultora AgRural. Esto trae perjuicios para la safrinha de maíz, ya que se reduce la ventana ideal para su siembra. Como referencia, a esta altura de la campaña pasada, los agricultores brasileños ya habían cosechado el 6,1% de sus campos.

El mayor avance en la cosecha de soja se dio en el estado de Mato Grosso, el mayor estado productor de granos de Brasil, mientras que en otros estados se espera que la cosecha tome ritmo a partir de febrero, ya que los retrasos en la siembra fueron mayores.

Según el comentario de agricultores brasileños consultados por Reuters, va a ser necesario que el período de lluvias se extienda hasta finales de abril o principios de mayo para lograr una gran cosecha si el maíz se siembra fuera de la ventana óptima. Algunos también plantean que podrían optar por sembrar sorgo, girasol o legumbres para garantizarse una segunda cosecha.

Mientras la soja sigue en caída, el maíz se recupera y alcanza máximos de tres meses en Chicago

La cotización del contrato de maíz con mayor volumen operado registró un alza de más de 7 dólares de jueves a jueves, lo que implica una suba del 4,9%. El día de ayer el cereal de verano ajustó en US$ 155,01/t, el valor más alto desde octubre pasado para el contrato más operado.

Tras una caída pronunciada sobre fin de la semana pasada, el maíz se recuperó a partir de compras técnicas por parte de los fondos de inversión y ante una mayor demanda externa por los suministros estadounidenses. El precio del cereal norteamericano es bajo en relación a los demás exportadores, lo que atrae a los compradores. En el día de ayer, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) informó ventas de exportación por alrededor de 285 mil toneladas para ser despachadas a Guatemala y otros destinos desconocidos. A su vez, según operadores comerciales dieron a conocer a la agencia Reuters, importadores de Corea del Sur y Egipto se han mostrado activos en el mercado. En la mañana de hoy, el organismo anunció nuevas ventas de exportación de maíz por poco más de 142 mil toneladas a destinos desconocidos. Esto alimenta las especulaciones sobre la potencial demanda china del maíz de EE.UU.

Mientras tanto, la oleaginosa continúa en caída. El contrato más operado por soja alcanzó su valor mínimo desde la primera mitad de diciembre. El día de ayer ajustó en US$ 334,18/t, reflejando una caída del 1,6% respecto al jueves anterior. Los operadores siguen esperando por signos de una mayor demanda china por los suministros norteamericanos tras la firma de la primera fase del acuerdo comercial. Se espera que Estados Unidos enfrente una fuerte competencia de Brasil, donde se espera una cosecha récord, y luego de que los demandantes recayeran en los suministros del país vecino para abastecerse tras el inicio de la guerra comercial.

Se recupera la actividad de transporte de cargas en el tramo Santa Fe al norte de la Hidrovía Paraná - Paraguay

Blas Rozadilla

Tras la fuerte caída sufrida en 2016, el volumen de cargas totales transportadas en el tramo Santa Fe al norte de la Hidrovía Paraná - Paraguay recuperó la tendencia creciente y alcanzó las 20 millones de toneladas (Mt) en 2018.

Tras la fuerte caída sufrida en 2016, el volumen de cargas totales transportadas en el tramo Santa Fe al norte de la Hidrovía Paraná - Paraguay recuperó la tendencia creciente y alcanzó las 20 millones de toneladas (Mt) en 2018. A su vez, continúa la mejora en la eficiencia del transporte con un aumento sostenido en el volumen promedio por viaje, lo que implica una reducción de los costos de flete por unidad transportada y un mejor aprovechamiento de los recursos.

En Sudamérica, las hidrovías Paraguay - Paraná, Alto Paraná y Tieté - Paraná, junto con la traza fluviomarítima del Río Paraná desde la ciudad de Santa Fe al Océano; conforman el sistema de integración fluvial de los países de las Cuencas del Paraná - Plata. Este sistema hidroviario tiene aproximadamente 7.000 km de extensión abarcando territorio argentino, brasileño, paraguayo, uruguayo y boliviano. Específicamente, la Hidrovía Paraguay - Paraná constituye una de las vías navegables naturales de mayor longitud del planeta: 3.442 km. desde Puerto Cáceres (Brasil) a Nueva Palmira (Uruguay). Está conformada por los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay. Comprende un área de incidencia directa del orden de 720.000 km2 e indirecta de 3.500.000 km2 y una población de más de 40 millones de habitantes. La Hidrovía Paraguay - Paraná es una de las vías de transporte más significativas para el logro de la integración física y económica del MERCOSUR ampliado.

En la presente nota hemos analizado la información de las cargas transportadas y viajes en el tramo Santa Fe al Norte, el cual comprende dos de las cuatro secciones de la Hidrovía. Ellas son:

Sección N°2: Corumbá - Confluencia: con una longitud de 1.532 km con calados que dependen de la altura de las aguas y que muchas veces es menor a 8 pies de calado. Este tramo es navegable por convoyes de barcazas de 1.000 a 2.000 toneladas cada una.

Sección N°3: Confluencia – Santa Fe: tiene una longitud de 654 km con 10 pies de calado, apto para barcazas con mayor capacidad de carga.

1) Se movilizaron 20 Mt de cargas en el tramo Santa Fe al norte durante 2018, implicando una recuperación de un 15,5% luego de la caída en 2016.

Según los datos proporcionados por Hidrovía S.A., 19.955.665 toneladas (Mt) fue el volumen de cargas totales que se transportaron por la Hidrovía Paraná - Paraguay entre Santa Fe y Corumbá. Luego de haber alcanzado un récord en 2014 con cerca de 22 Mt transportadas en el mismo tramo y de registrarse un total de 21,5 Mt en 2015, la actividad de carga naviera tuvo una fuerte caída en 2016. En ese año, la carga total se redujo un 20% respecto al anterior acumulando 17,28 Mt.

Esta caída fue explicada principalmente por el rubro Otros Granos, donde quedan comprendidos los cereales, y por el rubro Mineral de Hierro. La merma en el transporte de cereales se debió a la fuerte reducción de las exportaciones de maíz (principalmente) del Paraguay y una mayor proporción de envíos a Brasil, que se realizan por vía terrestre. La principal razón de esta disminución en las exportaciones del cereal, que no volvieron a recuperar los niveles previos a 2016, es la mayor demanda para industrialización en el plano local a partir de la instalación de una planta de etanol. Además se sumaron varias plantas de balanceados para la alimentación animal.

En el caso del mineral de hierro, que es originado en el macizo de Urucum en el estado brasileño de Mato Grosso do Sul, la caída en el volumen comenzó a darse luego del máximo de 6,6 Mt obtenido en 2014 y se debió a una reducción en la producción como contrapartida de una menor demanda y de menores precios.

A partir de la caída de 2016, las cargas se incrementaron en 2,68 Mt, lo que implica un crecimiento del 15,5%. Este crecimiento se sustenta principalmente por el aumento en el transporte fluvial de Soja y Derivados, que sumaron más de 1,5 Mt (aumento del 18,2%), y de Cargas Líquidas, que contemplan principalmente aceite de soja y combustibles, con un incremento de más de 720 mil toneladas (19,7%).



A nivel de mineral de hierro, más allá de la fuerte caída entre 2014 y 2016 ya mencionada, no se observan variaciones significativas en los últimos años. Recordemos que sobre la Hidrovía Paraná - Paraguay a la altura de Corumba y Puerto Suárez se encuentran ubicados dos de los yacimientos de mineral de hierro y manganeso más importantes a nivel mundial. Nos referimos al Cerro Mutún y el Macizo de Urucum. El Mutún está localizado en el Departamento de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia y es considerado como uno de los yacimientos más importantes a nivel mundial, con una reserva estimada de 40 mil Mt de hierro y 10 mil Mt de manganeso. Está localizado a sólo 27 km al sur de la localidad de Puerto Suárez y a 95 km al de Puerto Busch sobre el Río Paraguay, lugar donde se embarca la mercadería para ser destinada a los mercados paraguayo y argentino. Actualmente se encuentra en construcción una planta siderúrgica, el proyecto es ejecutado por la estatal Empresa Siderúrgica Mutún con financiamiento de empresas de capitales chinos.

El mineral de hierro del macizo de Urucum (Mato Grosso do Sul), importante yacimiento ubicado en Corumbá (Brasil) es explotado por la firma Vale, principal empresa productora mundial de hierro y manganeso. La mercadería viaja –por lo general- en barcazas que salen desde el puerto de Ladario, unos 5 km al este de Corumbá, y se dirigen hasta las terminales ubicadas en el Gran Rosario y Nueva Palmira en Uruguay, donde se realiza el trasbordo del mineral a los buques de ultramar. El Gran Rosario siempre está en condiciones de aprovechar estas cargas de mineral de hierro, ya que cuenta con una profundidad de 34 pies más 2 pies de revancha y la posibilidad de ejecutar carga a los buques oceánicos.

2) La cantidad de viajes se ubica en los niveles de 2011, sin embargo el volumen trasportado es casi 2,5 Mt superior.

El aumento en las cargas transportadas en el tramo Santa Fe al norte de los últimos tres años tiene su correlato en el número de viajes, que pasaron de 9.898 en 2016 a 10.819 en 2018, un crecimiento del 9,3% en el período.



Esta variación es inferior a la observada en los volúmenes, lo que implica un aumento en la carga promedio por viaje realizado. El hecho de transportar un volumen superior en cada uno de los viajes indica un avance en la eficiencia de las operaciones realizadas, generando una disminución en los costos de los envíos por unidad de volumen transportada.

El tonelaje promedio transportado ha mostrado un crecimiento sostenido desde comienzos de la década, evidenciando un incremento del 20% al pasar de 1.536,7 a 1.844,5 toneladas. Los mayores avances se dieron en el rubro Mineral de Hierro, donde el volumen promedio transportado se incrementó un 47,6% para llegar a las 2.237 t, y en Cargas Varias, con una carga media de 2.094,7 tras un aumento del 47,2%.



3) El complejo oleaginoso gana participación en el transporte de cargas por la Hidrovía a costa del mineral de hierro y los cereales.

En el año 2018, el 49,3% de la carga transportada correspondió a Soja y Derivados, rubro que comprende los movimientos de porotos y harina/pellets. La participación de la oleaginosa se recuperó luego de haber perdido terreno hasta 2015 por el mayor peso de los envíos de mineral de hierro y superó el 42,4% del 2010. Las cargas de soja y subproductos, más allá del traspié generado por la sequía que afectó los envíos en 2012, han mostrado un crecimiento sostenido desde el 2010. El volumen se incrementó en más de 3,3 Mt desde el comienzo de la década, lo que implica un aumento del 50,9%.

La mayor importancia del complejo oleaginoso se ve reflejado también en el rubro de Cargas Líquidas, donde quedan comprendidos los envíos de aceite, a los que se suman los traslados de combustibles, que predominan en el volumen. Estas cargas acapararon el 22,1% del volumen total en 2018, incrementando su participación en 3 puntos porcentuales respecto a 2010. Respecto a ese mismo año, las cargas se incrementaron un 49,7% al sumar ceca de 1,5 Mt.



El principal factor que explica el crecimiento del transporte de los productos del complejo oleaginoso en el tramo de Santa Fe al norte de la Hidrovía es el gran desarrollo que han tenido tanto la producción primaria como la industria oleaginosa en Paraguay. Entre 2010 y 2018, la cosecha de soja se expandió un 60% mientras que la molienda creció un 136%.

Paraguay es el país que más ha visto crecer su capacidad teórica de procesamiento en los últimos años dentro del Mercosur ampliado. La capacidad de industrialización en plantas activas registró un aumento del 122% entre 2010 y 2018,

pasando de 7.200 t/día a 15.950 t/día, según datos de J.J. Hinrichsen. En términos anuales, la capacidad de procesamiento pasó de alrededor de 2,4 Mt a cerca de 5,3 Mt.

El mayor peso del transporte de soja y derivados tuvo como contrapartida una menor participación del mineral de hierro y de los cereales, que, como se explicó en el primer apartado, se debió a caídas en los flujos entre 2014 y 2016.

Cambio climático: ¿La ganadería como responsable o potencial mitigador?

ROSGAN

El calentamiento global ligado al creciente desarrollo de fenómenos meteorológicos extremos, lleva a un cuestionamiento social cada vez más intenso acerca de los principales responsables de estos cambios.

El calentamiento global ligado al creciente desarrollo de fenómenos meteorológicos extremos, lleva a un cuestionamiento social cada vez más intenso acerca de los principales responsables de estos cambios. Recientemente, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) informó que la década 2010-2019 fue la más calurosa desde que existen los registros, atribuyendo la responsabilidad al cambio climático, ocasionado por las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Estos gases, como el dióxido de carbono, el monóxido de carbono, el metano o los óxidos de nitrógeno, reciben este nombre precisamente porque provocan en la tierra el mismo efecto que las paredes de un invernadero. Es decir, impiden la salida del calor y provocan un aumento de temperatura en el interior, provocando el famoso calentamiento global.

Ahora bien, ¿por qué en la opinión pública gran parte de esta responsabilidad es atribuida a la ganadería? Según las estimaciones del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), a escala global el sector ganadero contribuye con el 14% de las emisiones de GEI generadas por actividades humanas.

Nuestro país es parte activa en esta lucha contra el cambio climático. Dentro de la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático, los países en desarrollo tienen la obligación de presentar cada dos años, sus Inventarios Nacionales de Gases de Efecto Invernadero, conforme a los métodos sugeridos por el IPCC.

De acuerdo al último inventario oficial, correspondiente al bienio 2014, el sector ganadero nacional contribuye en un 20,7% a la generación total de gases de efecto invernadero, en su mayor parte provocados por las emisiones de metano provenientes de la fermentación entérica de bovinos.



En general, existe un acuerdo en el mundo científico acerca de los métodos recomendados por el IPCC para la medición de las emisiones de los distintos países. Sin embargo, aún se encuentra bajo debate el método más apropiado para estimar el secuestro de carbono que generan los bosques, las pasturas y la vegetación en general. Es precisamente esta divergencia la que abre el debate en cuanto a los resultados que aportaría un balance integral de carbono.

El Grupo de Productores del Sur (GPS), entidad de nuclea a un conjunto de especialistas e instituciones de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay ha sido uno de los pioneros en impulsar en el desarrollo de estos conceptos.

En 2019 un grupo de investigadores del CONICET vinculados a GPS (Ernesto Viglizzo, María Florencia Ricard, Miguel Taboada y Gabriel Vázquez Amabile) han publicado un trabajo científico sobre el rol de las tierras de pastoreo en el balance regional de carbono *(Reassessing the role of grazing lands in carbonbalance estimations: Meta-analysis and review*, 2019).

En el trabajo se reanaliza el balance de carbono en tierras de pastoreo, integrando el secuestro de carbono que realizan las pasturas con las emisiones que genera el ganado bovino, planteando así una medición alternativa al método simplificado del IPCC que siguen las estimaciones de inventarios nacionales. Para estimar el secuestro de carbono, el estudio se enfocó en el almacenamiento de carbono orgánico en suelo, para los cuatro países del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay).

Los resultados a los que arribaron muestran que las tierras de pastoreo estarían generando un excedente de carbono, es decir que las emisiones que producen los animales resultan más que compensadas por la secuestro de carbono que generan estas tierras.

De acuerdo este enfoque, Argentina es el país que –en términos relativos- presentaría la mayor tasa de secuestro de carbono en relación a lo que emite la ganadería. Es decir, el país que mostraría el balance de carbono con mayores

excedentes en toda la región, secuestrando 12 veces más de lo que emite, comparado con una relación de 3,5 promedio para la región.



Similares mediciones se realizaron para la agricultura anual de cultivos de cosecha y para los cambios de uso de la tierra provocados principalmente por deforestación, resultando ambas mediciones en balances negativos para la región.

Sin embargo, integrando los tres balances, Argentina sigue siendo el país que más logra maximizar esos créditos de carbono favorecida por su sistema de producción mayormente pastoril. Así, en el balance general Argentina tendría una relación secuestro/ emisión de 6,7 mientras que los restantes países se ubican entre 1,1 y 2,1.

El trabajo resulta concluyente. El excedente de carbono que estarían generando un sistema de ganadería pastoril, no sólo puede compensar las emisiones del sector rural en su conjunto sino también, parcial o totalmente, las emisiones de sectores no rurales. Sin embargo, al no medirlo y considerar solo una parte de este flujo de intercambio, lleva a generalizar conclusiones erróneas.

En este sentido, el esfuerzo de la ciencia por cuestionar y exponer métodos alternativos representa un invaluable aporte. De hecho, a mediados del año pasado, el IPCC a través un documento oficial reconoció que “las oportunidades para el secuestro de carbono en pastizales y pasturas pueden ser significativas” mencionando además que el secuestro de carbono relacionado con el manejo de ganado “en pasturas bien gestionadas” podría considerarse “como una práctica de mitigación” de emisión de gases de efecto invernadero. Esta mención sin dudas representa un punto de inflexión clave para nuestra región dada la elevada proporción de ganado criado en pastizales. Este cambio de concepto, de inventario a balance, así como una comunicación más proactiva incluso desde lo privado, ayudaría a conciliar visiones que actualmente se perciben diametralmente opuestas, entre ganaderos y grupos ecologistas.

La Argentina tiene un enorme potencial para mitigar los efectos del cambio climático a través de una ganadería pastoril, concebida bajo un manejo sostenible que proteja la biodiversidad de los ambientes rurales. Trabajar conjuntamente entre sector público y privado, para promulgar este tipo de ganadería y comunicar activamente su impacto real, será clave para revertir estos conceptos erróneos que tan velozmente se han estado instalando en la opinión pública y sin dudas afectan la valoración de la actividad.